



## A propósito de los 20 años de la CONAMYPE

**Por Ricardo Flores**  
 Doctor en Cooperación al Desarrollo,  
 Coordinador de la carrera de Administración de Empresas UCA

**y Federico Bermúdez**  
 Ingeniero Industrial y Master en Desarrollo Local  
 Gerente de Proveedores de CONAMYPE

A menudo, se habla de factores claves del éxito emprendedor o bien de cómo se puede llegar a estructurar un buen plan de negocios, incluso del perfil de las personas emprendedoras salvadoreñas y de la importancia de estas acciones para el crecimiento y desarrollo de las economías locales. Sin embargo, en pocas ocasiones se tiene la oportunidad de hablar de instituciones que van abriendo caminos para la construcción y el fortalecimiento del tejido productivo local. En este sentido, este artículo de opinión se centra en la labor que ha venido realizando la Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE) a lo largo de las últimas décadas, desde su nacimiento y transformación, posicionándose como una de las instituciones claves para el desarrollo de nuestro país.



Recientemente, se ha celebrado el XX aniversario de esta institución que surgió el 3 mayo de 1996, cuya encomienda principal era la de "impulsar y desarrollar una gama de micro y pequeñas empresas modernas, competitivas, rentables, capitalizables, con capacidad de crear riquezas y empleo, articuladas dentro del sistema económico del país, en el marco de las estrategias de desarrollo nacional". Sin embargo, decir 20 años no es fácil, sobre todo con los cambios y necesidades que la misma realidad salvadoreña demanda. En esta dinámica han sido apoyadas miles de empresas del país, favoreciendo por lo tanto la capacidad de generar ingresos, construyendo espacios para la creación de empleo y sobretodo apoyando el espíritu emprendedor a través de la prestación de servicios especializados, mediante una estrategia integral de acompañamiento enfocada en el trabajo territorial.

Aunque, inicialmente, CONAMYPE nació como una entidad de carácter consultivo (para formular la política nacional del sector, que dependía de la Vicepresidencia de la República) en el año 2000 pasa a ser una entidad adscrita al Ministerio de Economía, y desde ese frente de trabajo la labor no solo ha crecido sino que cada vez más se robustece. En los veinte años ha pasado de contar con una plantilla de 12 empleados a más de 150 en la actualidad, alcanzando su máximo despliegue territorial con 32 puntos de atención empresarial, de los cuales 14 funcionan a través de la alianza público-privada-academia, asegurando una mayor atención en la prestación de servicios empresariales.

Detrás de esta trayectoria de CONAMYPE, se tiene a un sólido equipo de profesionales, interdisciplinario y comprometido, que buscan forjar una nueva generación de empresas con cultura, valores y conciencia empresarial. Estas más competitivas e integradas a la economía territorial nacional e internacional, articuladas, organizadas y representadas para poder incidir en las políticas públicas para el beneficio de su segmento empresarial. Esta nueva visión de desarrollo de las MYPE, ha requerido transformarse desde una institución ejecutora prestadora de servicios, hacia una institución transformadora en la búsqueda de la excelencia de las MYPE, que genera y dinamiza un entorno favorable e inclusivo para el sector, que integra y posiciona a las empresas en la economía territorial, nacional e internacional, enfocada en la generación de alianzas público-privada-academia para desarrollar a las empresas, poniendo especial énfasis en generar autonomía y empoderamiento económico en las mujeres.

CONAMYPE, en los últimos, años ha hecho un gran esfuerzo por generar un entorno favorable para las MYPE, siendo el principal referente en este esfuerzo la aprobación de la LEY MYPE en el mes de Mayo de 2014, la cual fue producto de un proceso participativo entre los diferentes actores públicos y privados y tiene como objeto "fomentar la creación, protección, desarrollo y fortalecimiento de las Micro y Pequeñas Empresas...", dicha ley exige una transformación del quehacer institucional, estimulando la diferenciación de las herramientas y abordajes del trabajo a nivel territorial.

Con este panorama, la CONAMYPE asumió con mucho temple nuevos desafíos a partir del planteamiento de políticas públicas, elementos normativos, estrategias y programas de cara a los nuevos signos de los tiempos. La inclusión del enfoque de género y del acceso a las compras públicas por parte de segmentos que históricamente fueron menos favorecidos es un claro ejemplo de ello. Es así que se estructura la Política Nacional de Emprendimiento, la Estrategia para el Desarrollo del Sector Artesanal, el Movimiento Un Pueblo Un Producto y la generación de programas como Juventud Emprende y el Programa Nacional de Empresariedad Femenina. Todos estos son muestras vivas de esfuerzos que orientan a la acción. Lo anterior, por supuesto que es una nueva noticia para las MYPE, en cuanto a que permite a las personas emprendedoras

salvadoreñas ser parte de un modelo económico en donde son protagonistas del desarrollo productivo del país.

Por otro lado, es de indicar que desde el abordaje territorial, también se ha venido estructurando con mucho tino, la existencia de claros espacios de entendimiento social, colaboración y ayuda mutua entre diferentes actores. Identificar proyectos en conjunto, compartir aprendizajes y relacionar a las MYPE con instituciones que les ayuden en pro de llevar adelante los procesos desde una visión común. Sobre todo, cuando estos simples impulsos desencadenan en acciones concretas, tal es el caso de los Centros de Desarrollo de la Micro y Pequeña empresa (CDMYPE).

El modelo de trabajo de la CONAMYPE también ha permitido visibilizar por lo tanto, el rol de la academia como un pilar importante para desarrollar un país, estimulando la cultura de la investigación y la dinamización del conocimiento. Este sistema de trabajo ha permitido superar el famoso desafío que históricamente han enfrentado las universidades a nivel mundial en cuanto a poder articularse a contextos sociales y económicos concretos. La CONAMYPE ha sido estratégica en observar esta tendencia y estimular su participación como aliados en la creación de los CDMYPE, los cuales se convierten en un modelo de atención empresarial a través de la alianza público-privada-academia. Esta busca alcanzar la cobertura nacional de los servicios de desarrollo empresarial, ampliando la inversión del gobierno con aportes de las universidades y organizaciones no gubernamentales que administran estos centros de atención.

Producto de la intervención de los CDMYPE en El Salvador, este exitoso modelo está siendo replicado en los países de Centro América y República Dominicana, ya que se convierte en una estrategia adecuada para brindar una atención integral a las empresas, atendiendo sus necesidades para volverse más competitivas, por medio de servicios de asesoría empresarial, en tecnologías de información y comunicaciones (TIC), en financiamiento, en empresariedad femenina, otros servicios de capacitación y asistencia técnica especializada. Esto a través de estimular en las empresas la generación de ventas, empleo, reducción de costos, introducción de nuevos productos, ingreso en nuevos mercados y la gestión de financiamiento.

Finalmente, es importante destacar que en cualquier país, y en cualquier región, las Micro y pequeñas empresas representan un pilar importante en la dinamización de las economías locales. El ponerles en el centro de las políticas públicas para su fortalecimiento y desarrollo traerá beneficios incalculables, no solo para la realización individual, sino también para el desarrollo de nuestro querido El Salvador.

Para mayor información:  
<http://www.conamype.gob.sv/>